

TRABAJO DE FIN DE GRADO DE MAESTRO EN EDUCACIÓN PRIMARIA

Desarrollo del hábito lector en la etapa de
Educación Primaria a través de las bibliotecas
escolares

Rebeca I. Suárez Viera

Tutora: Carmen de los Ángeles Perdomo López

CURSO ACADÉMICO: 2021/2022

CONVOCATORIA: septiembre 2022

RESUMEN:

El presente Trabajo de Fin de Grado está dentro de la modalidad de revisión teórica. Por tanto, partir de una amplia investigación, tiene como principales objetivos conocer, analizar y comprobar los principales aspectos de la lectura en el ámbito escolar y la necesidad de desarrollar el hábito lector en la etapa de Educación Primaria. Para ello, como se demostrará a lo largo del trabajo, los centros escolares cuentan con un recurso tan importante e imprescindible como la biblioteca escolar. A través de la selección y el análisis de artículos de revistas, principalmente, se comprueba que la lectura es un tema a tener en cuenta para el desarrollo personal de la nueva generación democrática, responsable y culta. Además, la lectura está relacionada con los resultados académicos y el placer o goce individual del alumnado. Por todo esto, se han creado planes lectores diseñados para responder a la necesidad de promocionar la lectura en la sociedad y en las escuelas de nuestro país, poniendo objetivos claros y a largo plazo. En este marco, las bibliotecas escolares juegan un papel importante y se adaptan a las situaciones actuales haciendo uso de las TIC.

Palabras claves: hábito lector, biblioteca escolar, lectura.

ABSTRACT:

The present Final Degree Project is within the theoretical review modality. Therefore, based on extensive research, its main objectives are to know, analyze and verify the main aspects of reading in the school environment and the need to develop the reading habit in the Primary Education stage. For this purpose, as will be demonstrated throughout the work, schools have such an important and essential resource as the school library. Through the selection and analysis of magazine articles, mainly, it is shown that reading is a topic to be taken into account for personal development to be taken into account for the personal development of the new democratic, responsible and educated generation. In addition, reading is related to academic results and the individual pleasure or enjoyment of the student. pleasure or individual enjoyment of the students. For all these reasons, reading plans designed to respond to the need to promote reading in society and in the schools of our country have been created, setting clear and long-term objectives. Within this framework school libraries play an important role and adapt to current situations by making use of ICTs. current situations by making use of ICTs.

Keywords: reading habit, school library, reading.

ÍNDICE

Introducción.....	4
Objetivos	6
1. Objetivo general.....	6
2. Objetivos específicos.....	6
Procedimiento metodológico	7
Resultados.....	10
1. La lectura.....	10
1.1. La comprensión lectora y la competencia lectora	11
1.2. Hábito lector y el contexto familiar	12
2. La biblioteca escolar.....	13
3. El papel de la escuela	15
3. La lectura y las TIC.....	16
Discusiones y conclusiones	18
Referencias.....	22

Introducción

La lectura ha sido, desde hace muchos años, uno de los temas principales en el ámbito escolar por la relación que tiene con los resultados académicos del alumnado y también vinculado al proceso de desarrollo personal. La importancia de la lectura ha sido diferenciada en dos categorías: en relación a el goce personal y en relación a la funcionalidad que tiene en la escuela (Serna *et al.*, 2017). La meta que persiguen todas las escuelas es la de formar a los jóvenes en aprendices autónomos. Por lo que aprender a leer y a escribir sería una tarea esencial para cumplir este objetivo (Santana *et al.*, 2017).

Aludiendo a la idea de Zetino (2014) sobre la acción de leer:

Cuando leemos: nos comunicamos, conocemos otras realidades, ejercitamos nuestra imaginación, desarrollamos el autoconocimiento, aprendemos, nos informamos, enriquecemos nuestra visión del mundo, mejoramos nuestras competencias lingüísticas (escuchar, hablar, leer y escribir), desarrollamos la competencia literaria, mejoramos nuestras capacidades de análisis y de crítica, etc. (p. 12).

Lookwood (2011) menciona que “el lector no nace, se hace” (citado en Serna *et al.*, 2017, p.19). Sin embargo, Santana *et al.*, (2017) mencionan que no es una práctica sencilla, no se puede tener el control de ella al 100% o incluso no se puede saber con exactitud “como nace ni como se hace el lector” (p. 84) pero hay que seguir insistiendo en su mejora y enfocarla hacia el placer.

Las ganas de leer, es decir, el hábito lector cambia con el tiempo según sean los factores personales de cada lector, por lo que es relevante diseñar estrategias didácticas que permitan fortalecer el hábito lector (Serna *et al.*, 2017). Tener un determinado gusto por la lectura y hábito son los factores base para el aprendizaje. Si un maestro no tiene ninguno de esos dos factores, no está capacitado para enseñar a sus alumnos/as, por lo tanto, no podrá rediseñar ni ejecutar estrategias para cumplir el objetivo de mejorar la comprensión y la aplicación social del lenguaje (Peña-García, 2019). Los docentes para impregnar a su alumnado y engancharlos al mundo de la lectura, primero tienen que mostrar una actitud positiva ante esta y ser un animador y dinamizador (Domínguez, 2010). En cuanto al contexto familiar, si un niño/a crece en un ambiente muy vinculado con la lectura, tendrá la posibilidad de tener un estrecho contacto directo con esta y no verla como algo obligatorio o aburrido (Jiménez, *et al.*, 2016).

Por consiguiente, existe un espacio en la escuela para desarrollar el hábito lector a parte del aula. Ese espacio son las bibliotecas escolares. En cuanto al espacio de una biblioteca

escolar en sí, López-Velasco (2021) nombra que la biblioteca no tiene por qué ser un sitio en concreto, puede ser cualquier lugar que cumpla unas condiciones adecuadas para poder leer. Hoy en día hay una percepción equivocada de las bibliotecas. Se considera que es una zona donde se dedica al trabajo personal, para realizar trabajos y no hacer casi uso de los recursos que están a total disposición del estudiante (Coronas, 2010). Por lo tanto, cambiar esa idea del concepto de biblioteca es un auténtico desafío, aunque ya varios autores han dado su definición adaptada a la situación de la época.

Gracias al avance en el ámbito tecnológico, tenemos fácilmente acceso a la información que precisamos, pero debemos transformar esa información que recibimos constantemente en conocimiento para obtener un aprendizaje significativo. En las prácticas de las bibliotecas para la formación de nuevos lectores, deberían introducir los contenidos en diversos formatos, no solo en formato impreso sino también en formato digital, logrando así una adaptación para intentar cubrir las necesidades de la sociedad (Ramírez-Leyva, 2016).

Como alegan Luna-Miranda *et al.* (2020), existe una gran motivación por el uso de la tecnología en el aula ya que los niños/as son nativos digitales. Su manera de aprender es manipulativa, práctica. Si se aprovechara al máximo la oportunidad que las TIC brinda y de las capacidades que vienen incorporadas desde que nacen en los estudiantes, se puede sacar partido facilitando documentos, conociendo programas, recibir información y compartirla con quienes se quiera de manera eficiente y rápida (Luna-Miranda *et al.*, 2020).

Objetivos

El propósito de este proyecto de revisión teórica está definido por un objetivo general y una serie de objetivos específicos.

1. Objetivo general

- Analizar la información sobre el fomento de la lectura a través de las bibliotecas escolares para desarrollar el hábito lector en el alumnado de Educación Primaria.

2. Objetivos específicos

- Analizar los conceptos de hábito lector y fomento de la lectura en la etapa de Educación Primaria.
- Analizar las funciones de la biblioteca escolar y su contribución al desarrollo del hábito lector en Educación Primaria.
- Conocer las características de los Planes lectores de las bibliotecas escolares y su función en el fomento de la lectura.

Procedimiento metodológico

El procedimiento metodológico empleado para la elaboración de esta revisión teórica se ha basado en la búsqueda, análisis y selección de documentos centrados en la lectura, el hábito lector y las bibliotecas escolares en la etapa primaria. Del mismo modo, se ha tenido en cuenta el objetivo general, es decir, el fomento de la lectura desde las bibliotecas escolares para desarrollar un buen hábito lector; y los objetivos específicos que son los siguientes:

- Conocer el concepto de hábito lector y su fomento en las escuelas.
- La función de las bibliotecas escolares en el desarrollo de la animación a la lectura.

En cuanto a los criterios de inclusión y exclusión, permiten en este tipo de trabajo, facilitar los resultados de la búsqueda de documentos e identificar aquellos que puedan ser interesantes para recabar información. De igual manera, permiten descartar aquellos que no se ajustan al tema de esta investigación. Los registros que se incluirán serán aquellos que cumplan con las siguientes variables: son publicaciones que sean de acceso abierto, están disponibles en línea, se encuentren recogidos entre los años 2010 y 2021 y finalmente, que concuerden con el objetivo principal y los específicos. Se ha elegido este intervalo para ofrecer la información actualizada, acorde a las líneas de investigación y a las publicaciones más modernas.

En contraparte a los criterios de inclusión, están los criterios de exclusión, aquellos que permitirán rechazar las entradas innecesarias. Atendiendo, en primer lugar, a cómo se pueden encontrar las diferentes entradas en las bases de datos, se excluirán del análisis final las tesis, actas de congresos, recursos web, artículos de prensa, reseñas y conjuntos de datos. Solo pasarán aquellos que estén realizados en el idioma español o en su defecto en inglés. En segundo lugar, es importante revisar también el contenido de aquellas entradas que pasen este primer filtro, por lo que se establecen otra serie de criterios de exclusión, entre los que se concentran los registros duplicados y aquellos cuya temática (título, resumen, contenido, etc.) no tenga relación con la temática de la revisión teórica.

Se ha revisado artículos en español principalmente publicados en las bases de datos de Dialnet y Punto Q. La fórmula utilizada para la búsqueda en las dos bases de datos ha sido la siguiente: (“biblioteca escolar” OR “educación primaria”) AND (“lectura” OR “hábito lector”) elaborada con operadores booleanos.

La herramienta Dialnet es uno de los mayores portales bibliográficos del mundo, cuyo objetivo es dar mayor visibilidad a la literatura científica hispana. En esta plataforma se han encontrado principalmente artículos de revista, libros, actas de congresos, tesis, etc. Ha

resultado fiable y de fácil acceso a distintos artículos de revistas de interés educativo de manera rápida. Además, se han aplicado los filtros para encontrar mejor la información relevante.

Por otro lado, Punto Q permite acceder a todos los recursos disponibles de la Universidad de La Laguna (en adelante ULL), ya sean impresos o digitales. En ella hay revistas, libros electrónicos y artículos de revistas encontrados a través de una búsqueda de acceso directo. Siendo miembro de la ULL, se puede obtener textos completos de documentos electrónicos exclusivos.

En cuanto a los resultados obtenidos, en la plataforma de Dialnet se ha obtenido un primer resultado de 534 documentos siguiendo los requisitos mencionados más arriba. En el portal Punto Q, el resultado ha sido de 1.011 documentos siguiendo el mismo procedimiento.

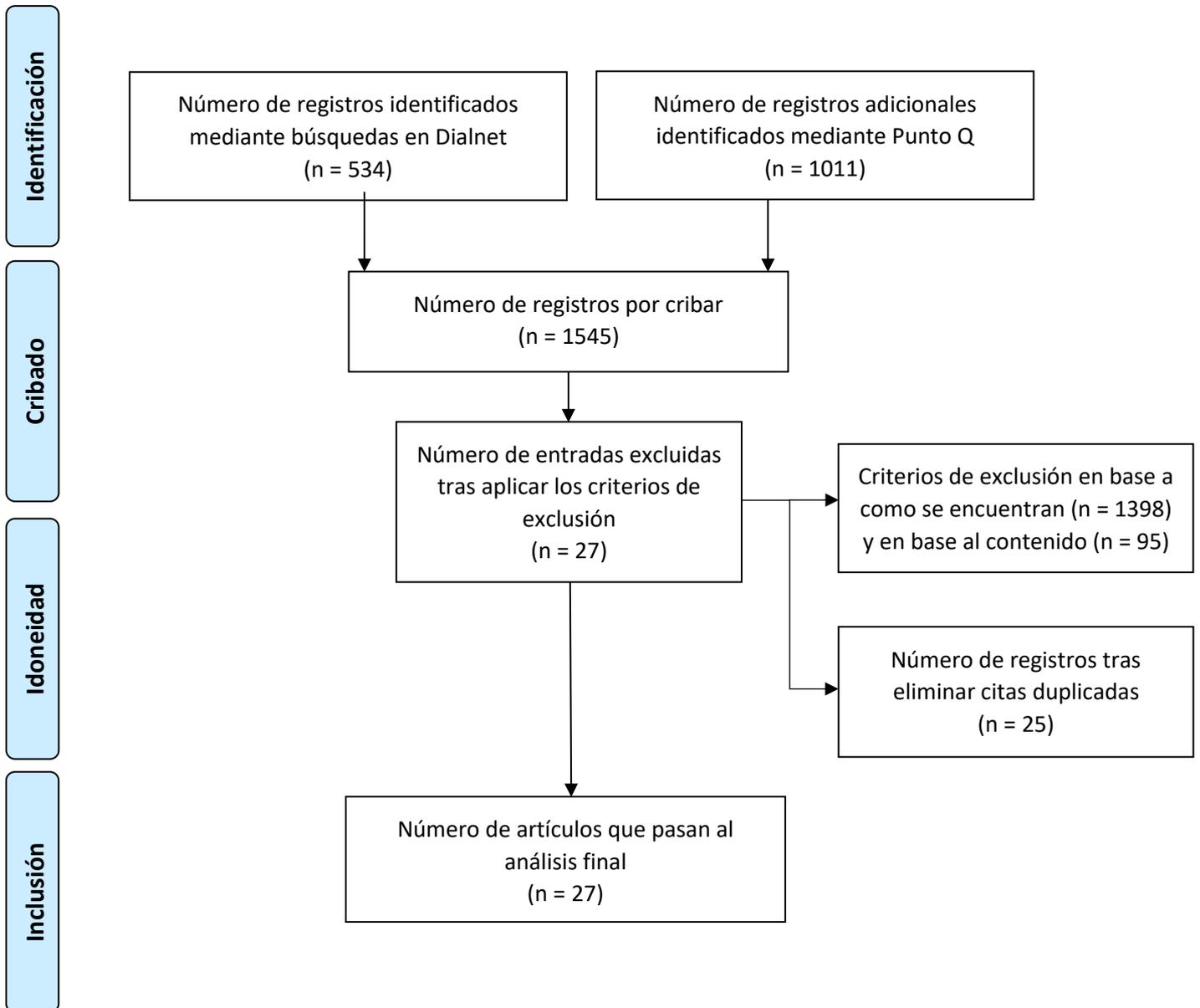
Con la ayuda de la aplicación online *Rayyan*, se han incorporado todos los documentos obtenidos de las dos bases de datos (Punto Q y Dianet) y se ha conseguido una vista previa de los datos de cada uno de ellos, así como el título, el resumen, los autores, la fecha, etc. Esta aplicación se ha utilizado con el fin de agilizar el proceso de selección y descarte (Ouzzani *et al.*, 2016). La aplicación permite adjuntar palabras de inclusión y exclusión, por lo que las palabras de inclusión incorporadas han sido: hábito lector, educación primaria, biblioteca escolar, comprensión, competencia lingüística, lectura.

El primer paso ha sido eliminar aquellos artículos que estuvieran duplicados (25 artículos eliminados por duplicidad). A continuación, en función a las palabras de inclusión y de exclusión, se ha procedido a leer el título y el resumen de cada uno. Se han excluido 95 de 122 artículos que no cumplían con las características de este trabajo y tenían criterios de exclusión, tratándose de otros temas. Un total de 27 artículos sí cumplían con los criterios de selección de este trabajo como se puede observar en el diagrama de flujo (Figura 1).

Para finalizar, los artículos utilizados para la elaboración de los resultados de este trabajo han sido los que se indican en el apartado de Referencias.

Figura 1

Diagrama de flujo PRISMA de las entradas obtenidas.



Nota. En este diagrama de flujo se muestra los pasos de la búsqueda de los artículos de revista. En la parte superior (identificación), se recoge el número de documentos que se encontraron en la primera búsqueda y, a continuación, se aplicaron los criterios de exclusión hasta llegar al número de documentos obtenidos que sí cumplían con los requisitos del trabajo.

Resultados

1. La lectura

De acuerdo a la idea de Zambrano y Reyes (2017):

[...] la lectura es una destreza y como toda destreza necesita de práctica permanente para poder aprenderse y mejorar la calidad de la lectura. La lectura es el sentido que se da para poder interpretar un texto a través de un proceso de percepción visual y reconocimiento del mismo. (p. 24)

Es decir, “hay un reconocimiento visual de los símbolos y la asociación de los mismos con las palabras, para pasar a la relación de estas con las ideas” (Hoyos y Gallego, 2017, p. 27). Para Domínguez (2010), la lectura no solo nos aporta placer, sino que también puede ayudarnos a ser personas más libres, democráticas, expresar mejor las ideas con soltura y obtener un vocabulario variado y amplio. “Es una acción que hará que nuestra condición de seres humanos – solidarios, respetuosos y tolerantes- se manifieste de manera plena al adquirir información o conocer vivencias que de otra manera sería imposible interiorizar” (Domínguez, 2010, p. 5).

Jiménez *et al.* (2016) consideran la lectura como:

[...] un acto formativo, que aplica siempre una necesaria, profunda e íntima relación entre el texto y la subjetividad de quien lee; enseña, recrea, emociona y promueve valores éticos y estéticos, a aquellos que en la búsqueda del saber y del placer se acercan al texto escrito como el más fiel aliado. (p.26)

López-Velasco (2021) aporta una definición de la acción de leer desde el punto de vista psicológico. Indica que “leer supone un automatismo articulatorio en virtud del cual los sonidos suceden a impresiones visuales” (p.156). Además, la acción de leer sería como agregar a nosotros mismo los pensamientos e ideas que otra persona proyectó en un escrito. Esperar que cada idea, frase y pensamiento encuentre en el lector distintas sensaciones (López- Velasco, 2021).

Según Rodríguez *et al.* (2019) la lectura tiene varias funciones y se clasifican en tres ámbitos: instrumental, social y emocional-individual.

Tabla I.

Funciones de la lectura.

INSTRUMENTAL	SOCIAL	EMOCIONAL - INDIVIDUAL
Herramienta de comunicación	Descubrir el pensamiento de otros	Fuente de recreación
El desarrollo de las capacidades humanas	Facilitar el desenvolvimiento en el mundo	Ampliar los horizontes individuales
Ejercicio de habilidades cognitivas	Entender la divergencia, ampliar, apropiarse y contrastar ideas y experiencias de otros.	Confrontar y comunicar nuestra visión del mundo y de la vida
Conocer la realidad histórica, actual y perspectivas del futuro	“Integrarnos a una cultura democrática”.	-
-	Facilita la participación en el desarrollo social y en el crecimiento económico.	-

Nota. En esta tabla se muestran las funciones de la lectura en tres diferentes ámbitos cognitivos del ser humano, es decir, explica cómo se contempla la lectura desde una perspectiva instrumental, social y emocional-individual. Podemos ver que las funciones de la lectura en el ámbito social son más elevadas que el resto.

1.1. La comprensión lectora y la competencia lectora

Con respecto a la comprensión lectora, Valladares (1998) expone que la comprensión lectora es una acción imprescindible para aprender ya que las adquisiciones del conocimiento se encuentran en los mismos libros de textos (como se citó en Gómez-Palomino, 2011).

Como define Gómez-Palomino (2011), la comprensión es una actividad constructiva compleja con carácter estratégico donde interaccionan las características del lector y del texto en un determinado contexto. Jiménez-Pérez (2014) define la competencia lectora como “la capacidad de un individuo de captar lo más objetivamente posible lo que un autor ha querido transmitir a través de un texto escrito” (p. 71).

Esa construcción empieza por la información que proporciona el texto, pero está influenciada por las interpretaciones, inferencias, integraciones del lector donde adquiere una

representación profunda y fiel de lo que el autor quiso comunicar. Siempre habrá un matiz especial entre el lector y la lectura por su personalidad, por esa razón es difícil que un grupo de personas que lean un mismo texto tengan una representación totalmente idéntica (Gómez-Palomino, 2011).

Con respecto a la competencia lectora, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE, 2009), entidad responsable de los Informes PISA, aporta la siguiente definición: es un potencial personal para realizar ciertas habilidades en textos escritos con el objetivo de cumplir las metas personales, ampliar su conocimiento y ser un ciudadano participativo (como se citó en Jiménez - Pérez, 2014).

Jiménez-Pérez (2014) hace una relación de la comprensión lectora con la competencia lectora, pues afirma que:

[...] la competencia lectora es la habilidad de un ser humano de usar su comprensión lectora de forma útil en la sociedad que le rodea. De esta forma, la comprensión lectora es el hecho abstracto dependiente de la capacitación individual de cada persona y la competencia lectora la materialización concreta llevada a cabo en dependencia de la relación del individuo con la sociedad. (p. 71)

1.2. Hábito lector y el contexto familiar

Los dos agentes que contribuyen notablemente en el desarrollo del hábito lector son las familias y la escuela (Serna *et al.*, 2017). De acuerdo a Domínguez (2010), estos son los entornos donde debería generarse la motivación por la lectura. Cabe destacar que, en el contexto familiar, el niño/a aprende a comunicarse, pero en la escuela aprende a leer y a perfeccionar su vocabulario (López-Velasco, 2021). En el estudio de Scholastic, en Estados Unidos, titulado Kids y Family Reading Report, muestra unos resultados entre la relación de los niños/as con un contexto y actitud familiar que enriquece la lectura. Una profundización en el entorno familiar y un estudio de sus variables, posibilitará llevar a cabo programas de promoción lectora con unos resultados exitosos (como se citó en Serna *et al.*, 2017).

Algunos han tenido la suerte de nacer en una familia donde la lectura está muy interiorizada y toma un valor importante. Este acercamiento temprano se realizaría directamente por la relación de los padres, compartiendo el amor maternal a través de los libros infantiles haciendo que los lazos afectivos se fortalezcan, el placer de la lectura, la exploración de la fantasía, la capacidad cognoscitiva, el desarrollo crítico personal y en su formación integral ya que son seres humanos en continua formación (Jiménez *et al.*, 2016). Las

condiciones socioeconómicas no son el único factor que influye, sino toman más peso los hábitos culturales que tenga la familia (Zetino, 2014).

Siguiendo la idea de López-Velasco (2021), el niño/a sigue unos pasos para su propio aprendizaje de la lengua donde hace una relación entre el maestro, él mismo y el libro. En primer lugar, le enseñan los saberes escolares a través de las palabras del maestro y la propia experiencia tomando el estudiante un papel pasivo-receptor. A continuación, una vez haya aprendido a dominar el lenguaje, actuará como su propio maestro por medio de los libros.

Según Serna *et al.* (2017), para conseguir un buen hábito lector, el primer paso es valorar la lectura y adquirir las ganas y motivación por leer, siendo esta voluntaria y no una obligación. Está demostrado que el hábito lector cambia con el paso del tiempo, en cuanto a la intensidad, el gusto y las razones que lo estimulan. Para esta situación, el docente debe planificar estrategias didácticas para trabajar la lectura, centrándose en desarrollar la competencia lectora por motivación académica y lograr así una afición lectora, o que el escolar experimente el placer de la lectura por medio del disfrute personal. “El principal objetivo de leer debería ser disfrutar, debería ser leer por placer” (Zetino, 2014, p.12). Asimismo, Domínguez (2010) comenta que fortalecer el hábito lector es un regalo que podemos hacer a los alumnos/as o a nuestros hijos/as y además nos acompañará para siempre.

Domínguez (2010) hace una comparación del proceso de lectura con el proceso de dar los primeros pasos de un niño/a. Durante el proceso puede encontrar muchas dificultades que en ese momento no ve resultados instantáneos, pero a largo plazo y con el tiempo conseguirá andar y correr con soltura. Lo mismo pasa con la lectura. Abrir un libro, sentarse a leerlo, requiere de esfuerzo y hábito que al principio puede costar, pero en el futuro esa actividad le aportará alegría disfrutando de momentos en soledad y en silencio.

Por último, como apuntan Ballester e Ibarra (2016) la adquisición del hábito lector puede influir de forma positiva o negativa en el éxito académico, en la socialización o en el desarrollo como ciudadano democrático.

2. La biblioteca escolar

Para Serna *et al.* (2017) desde hace tiempo se ha relacionado la biblioteca escolar como un lugar en el que no solo se dedica tiempo a la lectura y al fomento de esta, sino también con un lugar de estudio personal, para hacer tareas, para elaborar trabajos, etc. Actualmente, aunque

en ellas se siga fomentando la lectura, se han mejorado y adaptando sus funciones a las nuevas exigencias de la época y del sistema educativo del siglo XXI. Por lo tanto, es necesario formar lectores “capaces de hacer uso de la información para transformarla en conocimiento” (Ramírez-Leyva, 2016, p. 97).

La idea que tienen Caicedo-Molina (2019) sobre la biblioteca escolar es que se trata de una zona de aprendizaje donde se da la oportunidad a los escolares de desarrollar el hábito lector y además fomenta la actitud de responsabilidad para la elaboración de tareas. Dentro de ese espacio, es donde se genera el placer por la lectura y la mayoría de las veces suele ser el primer contacto que tienen los estudiantes con la lectura y los libros (Caicedo-Molina, 2019).

Según Coronas (2010) la biblioteca escolar es de una construcción cultural aun sin terminar que requiere de cuidados, alimentos y publicidad permanente para que, poco a poco, sus potencialidades estén más solicitadas.

Otra perspectiva que tiene Coronas (2010) sobre la biblioteca escolar es la siguiente:

[...] un centro documental, un taller de trabajo, un lugar de encuentro, una oportunidad para la lectura silenciosa y la interiorización, un laboratorio donde tomar contacto y experimentar con distintos modelos de expresión oral y escrita, etc. En definitiva, una biblioteca escolar es siempre una oportunidad de activar algunos sentimientos, adquirir variadas destrezas y cultivar la inteligencia. (p. 3)

Tobón (2010) considera la biblioteca como un lugar que sirve de orientación al alumnado para que tenga una buena disposición a la hora de construir, desarrollar y afianzar las competencias, desarrollando y reforzando valores, normas y actitudes, así como crear un estado motivacional de acuerdo a la tarea (citado en Zambrano y Reyes, 2017).

Por lo tanto, la biblioteca se transforma en un centro dinamizador de los procesos de enseñanza-aprendizaje, favoreciendo la comunicación, el encuentro con la cultura, la política, la ciencia y el arte, etc. Con ello, conseguimos que el estudiante desarrolle el hábito lector y una serie de habilidades de localización, procesamiento y uso de la información de manera eficiente con el fin de prepararse para el futuro donde tendrá que tomar decisiones documentadas tanto a nivel social, personal y profesional (Zambrano y Reyes, 2017).

Para López - Velasco (2021), la biblioteca no debe de ser un lugar tan reglado y rígido. Tiene que ser un lugar que esté al alcance de todos para su uso a determinadas horas; tampoco

será una sala de lecturas ni un organismo que mantenga en privado el deseo de leer. Los libros podrán colocarse en diferentes sitios como en un pasillo, alguna habitación que se usa para realizar trabajos distintos, en un rincón del patio, etc. En conclusión, los libros podrán situarse en varias zonas siempre y cuando reúnan las condiciones para una buena lectura, es decir, el lector disponga de una buena luz, espacio y una visualización adecuada para que el maestro pueda ver a todos los estudiantes. Por lo tanto, para que haya una comunicación entre libro y el lector, es imprescindible que el lector encuentre partes de conexión con el texto (Jiménez *et al.*, 2016).

Numerosas investigaciones relacionadas con el valor de las bibliotecas escolares en el sistema educativo y de su efecto positivo en el aprendizaje han dado un resultado beneficioso, pero siempre y cuando funcionen en unas condiciones adecuadas y tengan unos determinados requisitos a cumplir (Serna *et al.*, 2017).

3. El papel de la escuela

El desarrollo de la lectura, como apunta Rodríguez *et al.*, (2019) es importante en la etapa de la educación primaria y es la base para todos los niveles académicos y profesionales a los que el alumnado se enfrente en el futuro. Uno de los errores cometidos habitualmente en el ámbito escolar es centrar el desarrollo de la lectura en una sola materia, normalmente en lengua, cuando debería de desarrollarse en todas las materias impartidas (Rodríguez *et al.*, 2019). El verdadero desafío para el docente es lograr que cada uno de los alumnos/as valoren la lectura, dejando de mostrar apatía y rechazo por esta (Peña-García, 2019).

Como menciona Velázquez (2014), cada una de las áreas tiene que estar comprometida con el aprendizaje de la lectura. “La geografía, que nos da las herramientas para leer el espacio; la historia, que nos hace hábiles en la lectura de vestigios; la biología, que nos hace legible el funcionamiento de la vida; las matemáticas, que nos provee de lentes para las cantidades y sus relaciones” (citado en Rodríguez *et al.*, 2019, p.35).

Uno de los obstáculos que se trasmite en la sociedad es que no hay una normalización del acto de leer, sino que se considera algo excepcional ubicado solo en la escuela para estudiar o hacer tareas además se relaciona con las personas con un alto nivel de culturalización, tratándolas de diferentes al resto e incluso llegar al rechazo (Zetino, 2014).

En ocasiones, los libros escogidos para desarrollar la lectura en la escuela son aburridos y pesados. El resultado que se logra en los estudiantes es que vean la lectura como obligación

y desarrollen de manera inadecuada la comprensión lectora, ya que no hay un interés previo ni una motivación para realizarlo (Zambrano y Reyes, 2017). De acuerdo con Santana *et al.* (2017), la acción de leer en los jóvenes se presenta sin ninguna motivación y, además, desde un punto de vista repulsivo y de obligación, ya que no lo hacen habitualmente, lo descartan de sus listas de actividades favoritas en su tiempo libre.

También hay que tener en cuenta que todos los alumnos no aprenderán a leer ni tendrán la misma experiencia con la lectura porque es un proceso variable y diferente para cada uno. No todos aprenderán en un tiempo determinado ni de la misma manera con un único resultado para todos (Zetino, 2014).

La fuente de conocimiento y de nociones teóricas sobre los amplios campos de saberes ha sido siempre el libro. El ser humano desde que comienza a ser estudiante siempre ha estado vinculado con el libro y con la literatura clásica, adquiriendo la cultura y el conocimiento (Jiménez *et al.*, 2016). Así mismo, Zambrano y Reyes (2017) indican que ofreciendo actividades dinámicas a los estudiantes mientras se desarrolla el hábito lector, tomarán una actitud participativa, por lo que se generará un aprendizaje por placer a la lectura y no desde un punto de vista de leer por la obligatoriedad de adquirir el conocimiento. El proceso de enseñanza-aprendizaje de la lectura solo tendrá éxito si, antes y durante de su proceso, no se dejan en el olvido los objetivos y metas se persiguen (Zetino, 2014). Siguiendo con esta idea, Domínguez (2010) dice que el docente tiene la misión de ser un animador de la lectura para que estos tengan la oportunidad de disfrutar de los libros desde una edad temprana, incluso si aún no saben leer. Mostrar una actitud positiva ante la lectura es imprescindible. El docente debe considerar que la lectura tiene un valor importante en la vida y que verdaderamente disfruta de la actividad lectora, así los niños/as tomaran ejemplo de esa actitud y será más fácil “engañarlos”, ya que ellos suelen imitar lo que ven. Zetino (2014) menciona que, para conseguir una renovación en el sistema educativo con respecto a la lectura, no solo tiene que aplicarse un cambio en el currículo o poner énfasis en el uso de las nuevas tecnologías, sino que tiene que haber una calidad en los docentes.

3. La lectura y las TIC

En estos tiempos, existe una decadencia en el hábito lector y el formato digital es el mejor amigo del hombre (Jiménez *et al.*, 2016). Los niños/as pasan la mayor parte del tiempo

mirando una pantalla porque no tienen otra cosa que hacer y no han probado a coger un libro puesto que no se les ha enseñado previamente a hacerlo (Zetino, 2014).

Han cambiado los modos de leer, de informarse y de informar porque las modalidades de la lectura, acceso, selección, las variedades de contenidos escritos, los recursos audiovisuales y los géneros hipertextuales de estos también han cambiado (Ramírez-Leyva, 2016).

Como apunta Ramírez-Leyva (2016), la información hoy en día se propaga continuamente por medio de la tecnología móvil en cualquier lugar en el que te encuentres y hace que cubra la mayoría del tiempo, ya sea en actividades cotidianas, de aprendizaje, de comunicación o entrenamiento.

Utilizar las TIC con todas sus herramientas y recursos podría ser novedoso e interesante para el alumnado, ya que se puede acceder a textos digitales de manera sencilla y cómoda. Es decir, al vivir en una sociedad en continuo contacto con las TIC, el alumnado se siente más motivado y predispuesto a realizar actividades con dispositivos electrónicos dotados de recursos textuales, literarios y científicos, siempre y cuando el docente tome la decisión de integrarlo en las actividades del aula (Zambrano y Barreiro, 2021).

El conocimiento a día de hoy no se contempla solo en los textos ni en los profesores, sino que también existen imágenes, emoticones, videos, etc., provocando una curiosidad a los estudiantes que se manifiesta en el proceso de enseñanza/aprendizaje. Los niños/as prefieren leer en las diversas redes sociales que nos rodean y están a su alcance en un dispositivo, por lo que podemos contemplar una transformación real de la lectura. Como consecuencia, hacen que vean los libros de la escuela como ejercicios sin sentido. Es normal su disconformidad, ya que el acceso de la lectura no se crea desde unos intereses significativos de los estudiantes, a pesar de que las editoriales traten de acercarse a el entorno estudiantil (Rengifo, 2016).

Por tanto, para acompañar al estudiante en su proceso de lectura, la escuela podría ser el escenario ideal si fuera acompañado con el uso de las TIC, ya que han cambiado las formas de ver, escribir, leer y oír. Hay una necesidad de que se trabaje a partir de los gustos e intereses de los estudiantes, utilizando las TIC, haciendo reflexiones continuas ya que la escuela y el alumno/a no puede ir en diferentes direcciones (Rengifo, 2016).

Discusiones y conclusiones

A lo largo de la investigación y consulta de los documentos, según los autores, hay algunas diferencias en la definición de las bibliotecas escolares, pero coinciden en que hay una verdadera necesidad en mejorar y crear un hábito lector en la sociedad joven actual, por lo que, ¿están relacionadas las bibliotecas escolares con esta necesidad social? A lo largo de este trabajo se ha podido confirmar que las bibliotecas escolares responden con creces a esa necesidad.

Sin embargo, en la actualidad las bibliotecas escolares en ocasiones no están integradas totalmente en la dinámica del centro y hacen que pierdan su papel, como menciona Serna (2017) en su estudio en Bizkaia con alumnos de educación primaria, ha demostrado que las bibliotecas escolares quedan apartadas. Es decir, el espacio de la biblioteca en sí, forman parte del recreo, no son modernas, ofrecen únicamente libros, los docentes muestran un desinterés constante en el uso habitual llegando a estar relacionado con su formación universitaria, etc. Cinco años después del estudio de Serna (2017), se sigue dando una imagen parecida en las bibliotecas escolares en nuestros centros, el alumnado recurre a ellas para entretenerse y pocas veces para fomentar el conocimiento o resolver las dudas. También podemos encontrarnos una biblioteca en desuso que cobra el papel de desván donde almacenar aquellos objetos que ocupan mucho espacio. Los docentes no utilizan con frecuencia el espacio, sino como sustitución utilizan las bibliotecas de aula o el rincón de la lectura.

Siguiendo con esta idea, Zambrano y Reyes (2017) han llegado a la conclusión de que la biblioteca escolar sirve para ayudar a mejorar el hábito lector y la enseñanza de la lectura en los estudiantes siempre y cuando se adapte con las nuevas tecnologías para cubrir mejor las necesidades, ya que vivimos en una sociedad donde la lectura digital va cobrando cada vez más importancia. No solo deberá ofrecer libros, sino que también deberá ofrecer juegos de mesa, figuras geométricas, materiales audiovisuales y diversas variedades de materiales lúdicos para ampliar el conocimiento. Por esa razón, los resultados del estudio llevado a cabo por estos autores han revelado que los estudiantes acudían de manera usual a la biblioteca para fortalecer sus habilidades lingüísticas y para resolver dudas sobre un tema determinado.

Es cierto que una buena biblioteca tiene que adaptarse a cada alumno/a teniendo en cuenta sus necesidades, por eso, López – Velasco (2020) expone que la biblioteca escolar tiene que tener libros para todo tipo de estudiante, es decir, desde el más curioso hasta el que aún no ha aprendido a leer. Deberá estar organizada según los intereses del alumnado y colocar libros

en aquellos lugares que cumplan unas condiciones adecuadas para la lectura, aunque sea fuera del espacio de la biblioteca reglamentada. Jiménez *et al.* (2016) dicen que desde siempre se ha concebido el libro como fuente de conocimiento, tanto para los docentes como para los estudiantes, que permite ampliar la cultura y el acercamiento a potenciar ciertas capacidades.

Domínguez (2010) en su artículo *Estrategias para fomentar la lectura*, da sugerencias, consejos e ideas realmente interesantes para la enseñanza de la lectura y sus pasos para desarrollar un correcto hábito lector en los niños/as. Además, se centra en la actividad de contar un cuento a los más pequeños/as, nombrando los beneficios y las ideas tanto en el contexto familiar como escolar. El momento exacto para dedicarle a la lectura influye, por eso Domínguez (2010) indica que antes de ir a dormir, después de la televisión o incluso cuando están en el parque, pueden ser momentos adecuados para dedicar un tiempo a la lectura. De acuerdo con esta idea, (Santana *et al.*, 2017) apuntan que la lectura en voz alta impartida por los familiares puede ser una gran ayuda para desarrollar el hábito lector y que los niños/as conozcan de antemano los libros para que cuando lleguen a la escuela, tengan un conocimiento previo de ellos y les facilite el proceso de aprendizaje de la lectura. Sin embargo, algunos niños/as han tenido la oportunidad de nacer en familias que tienen muy interiorizado la lectura y educan a sus hijos en ese ambiente lector desde que nacen (Jiménez *et al.*, 2016)

Por otro lado, para entender realmente porqué hay ese rechazo hacia la lectura en el ámbito escolar, primero debemos saber cuáles son las causas de esas consecuencias, para ello, Zetino (2014) expone algunos de los factores que son relevantes para no leer. Destaca la escolarización de la lectura y además propone actividades para la animación de la lectura enfocadas siempre a la lectura por el placer. Para ser buenos lectores hay que comprender que la lectura no es algo excepcional de la escuela o de personas cultas o raras. Cambiar esa percepción es uno de los mayores obstáculos que hay hoy en día.

Es necesario que el docente tome una actitud positiva y un papel de dinamizador hacia la lectura y en esto coinciden la mayoría de los autores. Por ejemplo, Rengifo (2016) incide en que, si los docentes pasan la mayoría del tiempo dentro del aula con los estudiantes, es positivo que el alumnado observe cómo su profesor lee continuamente o diseña actividades significativas para mejorar la competencia lingüística y el hábito lector. De esta forma, se generará una actitud positiva hacia la lectura además de formar estudiantes autónomos capaces de coger un libro por si solos/as, sin ninguna obligación, simplemente por placer. Peña-García (2019) recalca que el verdadero desafío que tienen los docentes actualmente es que los

estudiantes valoren la importancia de la lectura y lo lleven a todas las situaciones que se les presente, sin emitir rechazo ante esta, primero creando un hábito lector para luego convertirlo en habilidad lectora. De esa manera, practicar la lectura habitualmente ayudará a los escolares a expresar de manera adecuada las ideas tanto de forma oral como escrita, a mejorar la comprensión lectora y a ampliar la creatividad e imaginación.

Asimismo, el avance de las TIC se ve reflejado dentro y fuera de las aulas afectando en sentido positivo o negativo a la lectura. Rengifo (2016) confirma que ha cambiado el cómo se lee y esto se ve reflejado en los centros donde los estudiantes prefieren practicar la lectura por medio de las redes sociales, aplicaciones y plataformas antes que un libro previamente elegido en el contexto escolar. Esto implica ver la actividad de lectura en el aula como algo sin sentido personal ya que la mayoría de las veces no está vinculada a los intereses sino más bien al conocimiento que se intenta impartir. La escuela y los estudiantes deberán ir de la mano, por lo que el uso de las TIC podría ser una de las soluciones a las necesidades ya que están en continua innovación y cada vez se adaptan mejor a las necesidades individualmente. Sin embargo, en el estudio realizado por Ballester e Ibarra (2016) se sigue reflejando la preferencia de leer en papel frente a la plataforma digital a pesar de su gran influencia y adaptación para practicar la lectura.

A partir de la necesidad de obtener una mejora en el desarrollo de la lectura, en España, a través Ministerio de Cultura y Deporte, se ha creado un Plan de fomento a la Lectura 2021-2024 con resultados de corto a largo plazo. Tiene como lema *Lectura infinita* y se pretende aprovechar los nuevos canales de comunicación digital para convertir la lectura en un hábito social. Para ello, plantean 12 desafíos a cumplir mediante diversas líneas de actuación y actividades planificadas. Este Plan llama a la colaboración de toda la comunidad educativa y social haciendo que todos estén integrados por unos mismos objetivos y aprendan que la lectura no es un mero pasatiempo (Ministerio de Cultura y Deporte, 2021).

Asimismo, en la Comunidad Autónoma de Canarias, existe la Red Canaria de Centros Educativos para la Innovación y Calidad del Aprendizaje Sostenible (RED CANARIAS-InnovAS) dirigido a los centros públicos no universitarios de la Comunidad Autónoma de Canarias. Los centros tendrán total libertad de participar en cualquier eje temático según sea su disponibilidad horaria, la organización, sus prioridades o potenciales. “La finalidad es promover mejoras en los procesos de aprendizajes a través propuestas innovadoras y creativas en el ámbito organizativo, pedagógico, profesional y de participación, promocionar prácticas

educativas más inclusivas.” RED CANARIA-InnovAS (2022). Uno de los 8 ejes temáticos de la RED CANARIA-InnovAS es “Eje temático: Comunicación Lingüística, Bibliotecas y Radios Escolares”. Se explica la importancia que tiene la competencia lingüística tanto en el ámbito escolar como social ya que es fundamental para tener una buena comunicación escrita y oral, comprender la realidad que nos rodea, construir y comunicar el conocimiento, incluso organizar y regular los pensamientos. Uno de los objetivos a destacar es el de “mejorar tanto la oralidad como la competencia lectora, escritora e informacional a través de tareas integradas que favorezcan la adquisición de la competencia en comunicación lingüística desde todas las áreas y materias.” RED CANARIA-InnovAS (2022).

En conclusión, las bibliotecas escolares son un gran recurso para mejorar los diferentes aspectos de la comunicación y cultivar el placer hacia la lectura, por lo que debemos dotarlas de recursos modernos e innovadores, así como de las nuevas tecnologías para que el alumnado tenga una amplia variedad de selección, ajustándose a sus intereses y gustos. No solo es tarea del profesorado, sino de toda la comunidad educativa que rodea al estudiante. Para ello deberán diseñar actividades de animación a la lectura donde estén involucrados toda la comunidad y sea constante en el tiempo, es decir, realizar actividades que se repitan a menudo si realmente tuvo éxito y planificar otras nuevas.

En conclusión y resumiendo las ideas más relevantes de la revisión teórica realizada en el presente trabajo, resulta conveniente reafirmar las siguientes ideas:

- Una buena actitud por parte del docente hace que el proceso de enseñanza-aprendizaje sea más sencillo, por lo que aquellos docentes que ya tengan una actitud positiva por la lectura y realmente ven beneficio en su práctica, podrán enseñar siendo un modelo para sus alumnos/as a través de la simple observación.
- Imponer libros de lectura obligatoria implicará un rechazo en la práctica de leer, por lo que se debe buscar los intereses de cada alumno/a como base para comenzar el proceso de enseñanza-aprendizaje.
- No hay que olvidar las ventajas que ofrecen las TIC. Incorporarlas en el proceso de aprendizaje ya sea antes durante o después de la lectura, podría despertar el interés y la motivación ya que están en el entorno cercano del estudiante.
- Las familias juegan un papel muy importante y para ello deberán mostrar a sus hijos/as desde una edad temprana, la variedad de cuentos y practicar la lectura en

- voz alta durante varias ocasiones del día. Además, con esta práctica, fortalecerán los lazos familiares y la capacidad cognitiva junto con la comprensión lingüística.
- Las bibliotecas escolares suponen un complemento imprescindible para desarrollar la animación a la lectura en los centros escolares. Tanto desde el equipo directivo, como desde las familias y desde los docentes se debe articular diversas estrategias y recursos encaminados a devolver la importancia vital que tienen estos espacios para el desarrollo de la cultura y de la creatividad en las escuelas.

Referencias

- Ballester, J. e Ibarra, N. (2016). La educación lectora, literaria y el libro en la era digital. *Revista chilena de literatura*, (94), 147-171.
<http://dx.doi.org/10.4067/S0718-22952016000300008>
- Caicedo-Molina, G. (2019). Prácticas lectoras en la biblioteca escolar: una perspectiva de la formación de usuarios a partir de la pedagogía crítica. *ReHuSo: Revista de Ciencias Humanísticas y Sociales*, 4(1), 128-137. [Las prácticas lectoras en la biblioteca escolar: Una perspectiva de la formación de usuarios a partir de la pedagogía crítica - Dialnet \(unirioja.es\)](#)
- Coronas, M. (2010). Biblioteca escolar y escritura. *e-CO: Revista digital de educación y formación del profesorado*, (7), 22. [Revista eCO nº 7. CEP de Córdoba \(cepcordoba.es\)](#)
- Consejería de Educación, Universidades, Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias (2022). Red Canaria de Centros Educativos para la Innovación y Calidad del Aprendizaje Sostenible (RED CANARIA-InnovAS).
<https://www.gobiernodecanarias.org/educacion/web/programas-redes-educativas/redes-educativas/red-canarias-innovas/Peña>
- Domínguez, M. (2010). Estrategias para fomentar la lectura. *Padres y Maestros/Journal of Parents and Teachers*, (333), 5-9.
<https://revistas.comillas.edu/index.php/padresymaestros/article/view/1205>
- Gómez-Palomino, J. (2011). Comprensión lectora y rendimiento escolar: una ruta para mejorar la comunicación. *COMUNI@ CCIÓN: Revista de Investigación en Comunicación y Desarrollo*, 2(2), 27-36.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=449845038003>
- Hoyos, A. y Gallego, T. (2017). Desarrollo de habilidades de comprensión lectora en niños y niñas de la básica primaria. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 51, 23-45.
<http://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/841/1359>

- Jiménez, M., Fierro, B. y García, Á. (2016). La lectura y su promoción desde diferentes escenarios pedagógicos. *Revista Amauta*, 14(28), 25-36. [La lectura y su promoción desde diferentes escenarios pedagógicos | Amauta \(uniatlantico.edu.co\)](https://doi.org/10.1016/j.amauta.2016.05.001)
- Jiménez-Pérez, E. (2014). Comprensión lectora VS Competencia lectora: qué son y qué relación existe entre ellas. *Investigaciones sobre lectura*, (1), 65-74. <https://doi.org/10.24310/revistaisl.vi1.10943>
- López Velasco, E. (2020). Biblioteca escolar. *Tendencias Pedagógicas*, 37, 156–160. https://revistas.uam.es/tendenciaspedagogicas/article/view/tp2021_37_rep
- Luna-Miranda, C., García-Herrera, D., Castro-Salazar, A. y Erazo-Álvarez, J. (2020). Uso alternativo de las TIC en educación básica elemental para desarrollar la lectoescritura. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria Koinonía*, 5(1), 711-730. <http://dx.doi.org/10.35381/r.k.v5i1.806>
- MEC (2021). *Plan de fomento de la lectura 2021-2024*. Madrid. <https://www.culturaydeporte.gob.es/pfl-2021-2024/presentacion/que-es-el-plan.html>
- Millán, J. (Ed.). (2017). *La lectura en España: informe 2017*. Federación de gremios de editores de España. [PRUEBA CURSO ALTMETRIA-LA LECTURA EN ESPANA-with-cover-page-v2.pdf](https://www.federacioneditores.es/PRUEBA_CURSO_ALTMETRIA-LA_LECTURA_EN_ESPANA-with-cover-page-v2.pdf) (d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net)
- Ouzzani, M., Hammady, H., Fedorowicz, Z. y Elmagarmid, A. (s.f.). Rayyan – Intelligent Systematic Review. Systematic Reviews. Recuperado el 27 de junio de 2022 de <https://www.rayyan.ai>
- Peña-García, S. N. (2019). El desafío de la comprensión lectora en la educación primaria. *Revista Panorama*, 13(24), 43 -56. <http://dx.doi.org/10.15765/pnrm.v13i24.1205>
- Ramírez - Leyva, E. (2016). De la promoción de la lectura por placer a la formación integral de lectores. *Investigación bibliotecológica*, 30(69), 95-120. <https://doi.org/10.1016/j.ibbai.2016.04.014>
- Rengifo, Y. (2016). Leer en la escuela: desafíos frente al uso de las TIC. *Infancias imágenes*, 15(1), 167-170. <https://doi.org/10.14483/udistrital.jour.infimg.2016.1.a13>
- Rodríguez, A., Rodríguez, F., Molina, K. y Montero, D. (2019). Enseñanza y animación de la lectura: prácticas escolares y actividades de un colectivo civil en un entorno rural. *Universidad Ciencia y Tecnología*, (4). <https://uctunexpo.autanabooks.com/index.php/uct/article/view/4>
- Santana, R., Alemán, J. y López, M. (2017). Leer por placer: ¡lo primero, oír los libros! *Aula abierta*, 46(2), 83-90. <https://doi.org/10.17811/rifie.46.2017.83-90>

- Serna, M., Rodríguez, A. y Etxaniz, X. (2017). Biblioteca escolar y hábitos lectores en los escolares de Educación Primaria. *Ocnos: Revista de estudios sobre lectura*, 16 (1), 18-49, https://doi.org/10.18239/ocnos_2017.16.1.1205
- Zambrano, E. y Reyes, A. (2017) Biblioteca escolar como recurso lúdico para el fortalecimiento del aprendizaje: aplicado a la unidad educativa Monserrate Álava de Gonzales de calceta (Manabí). *Rehuso*, 2(2), 18-45. <https://revistas.utm.edu.ec/index.php/Rehuso/issue/view/83>
- Zambrano, G. y Barreiro, M. (2021). La lectura por placer en la Educación Primaria. *Revista Cognosis.*, 6, 17-28. [La lectura por placer en la Educación Primaria | Revista Cognosis \(utm.edu.ec\)](#)
- Zetino, M. (2014). Por qué no leemos. Factores de desanimación a la lectura y propuestas para la animación. *Akados*, 23(3), 9-17. [Por que no leemos20190905-107476-qt2ajh-with-cover-page-v2.pdf \(d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net\)](#)